

Las ciudades derrochan energía y protagonizan el cambio climático

Las ciudades se han convertido en estructuras que derrochan energía y son una de las principales causas del cambio climático. Los países europeos pueden luchar contra ello mediante políticas de regeneración urbana "más decididas y coordinadas."



Esta conclusión se desprende del dictamen aprobado por el Comité Económico y Social Europeo (CESE), que fue aprobado el pasado 26 de mayo en el que se analiza la necesidad de aplicar un planteamiento integrado a la rehabilitación urbana. Este es uno de los informes que analizaron hasta ayer los ministros de

Desarrollo Urbano de la UE reunidos en Toledo con motivo de la Presidencia Española.

El dictamen del CESE recomienda una acción coordinada, a escala europea, para desarrollar las políticas de regeneración urbana y luchar contra las emisiones nocivas de CO₂ y el cambio climático.

La eficiencia energética de los edificios y de las infraestructuras se plantea como un factor estratégico del compromiso político para la regeneración urbana en Europa.

Este amplio abanico incluye políticas de innovación y de transporte pero también la promoción del desarrollo cultural y de las actividades empresariales ligadas, en particular, a la búsqueda de soluciones innovadoras en materia de rehabilitación y a la creación de empleos "verdes".

Conseguir un sistema de transporte sostenible con el sistema energético se plantea como el "cimiento" de la política de regeneración urbana pero, además, para competir con las "megalópolis asiáticas" las ciudades europeas deben priorizar la conservación del medio



ambiente.

Este "nuevo renacimiento urbano" necesita la colaboración de todos los niveles de gobierno (desde las entidades locales hasta la UE) pero también precisa un impulso a la formación para "crear" una clase dirigente que aumente la responsabilidad, la creatividad y la calidad y sea "capaz de tomar decisiones certeras que guíen las políticas de regeneración y desarrollo urbano", indica el dictamen.

Este nuevo modelo de crecimiento urbano se caracteriza por un aumento de la cohesión social, la renovación cultural y la mejora del patrimonio natural, y por revisar la base económica urbana para hacer frente a la crisis económica.

